



ENTREVISTA A

RAQUEL SIMÓN,

fundadora y directora de

ESCUELA MADRILEÑA DE DECORACIÓN

texto Ángel Sánchez

Ahora que reinventarse profesionalmente está entre los propósitos más deseados, Raquel Simón es un buen ejemplo de cómo se puede hacer con éxito. Hace más de 12 años fundó la Escuela Madrileña de Decoración, enfocada a ayudar a todas esas personas que, como le sucedió a ella, buscan una reorientación profesional, un cambio radical en sus vidas o simplemente cumplir un sueño largamente acariciado.

¿Quiénes serían a su juicio los grandes referentes dentro del mundo de la decoración?

Pues responder es difícil, porque hay verdaderos talentos embelleciendo el mundo y muchos trabajando en la sombra, pero podría decir que entre los grandes están, sin duda, Phillippe Starck, Pascua Ortega y Jean Nouvel.

¿Cuál es el perfil de las personas que demandan este tipo de servicio profesional?

Clientes que valoran y aprecian la belleza y desean tenerla presente en sus viviendas.

¿Es en la práctica un servicio que solo solicitan personas a partir de determinado poder adquisitivo?

No necesariamente, ya que se pueden crear espacios de gran potencia estética con un presupuesto ajustado; lo que ocurre es que históricamente este era un servicio en el que solo estaban dispuestos a invertir perfiles de alto poder adquisitivo y por eso tenemos esta idea errónea. Diseñar es embellecer, y esto es una aspiración común, no solo de las rentas altas.

¿Con qué alternativas profesionales se encuentra una persona después de formarse en la Escuela Madrileña de Decoración?

Con un abanico amplísimo, porque puede trabajar como decorador, interiorista, *home stager*, estilista, consultor deco, *personal shopper* o técnico en 3D. Es una profesión con innumerables salidas profesionales, donde cada cual puede encontrar su mejor versión.

¿Considera que el confinamiento que hemos sufrido nos ha hecho replantearnos la casa en la que vivimos y el cambio que queremos darle?

Por supuesto. Le hemos dado a nuestra vivienda una mayor importancia, desde la estética hasta la funcionalidad. Ahora queremos casas para vivir y no casas para enseñar.

¿Cómo se traduce en el día a día de la Escuela su compromiso personal con el pleno desarrollo profesional de las mujeres?

Es un compromiso total porque el 99% de nuestro alumnado son mujeres que se empoderan, suben su autoestima, confían en sí mismas y le toman el pulso a su futuro profesional de nuevo tras formarse con nosotros. Lo sabemos, lo motivamos y lo impulsamos. En la Escuela Madrileña de Decoración, se produce una magia inexplicable con todas ellas.

Además, como empresaria estoy muy comprometida con la empleabilidad de las mujeres, en especial si son mayores de 40 años, pues a menudo padecen una evidente discriminación por la maternidad y el cuidado de los hijos.

¿A quién no recomendaría que entrase en la Escuela, que ésta no es una buena opción para él/ella?

Quien crea que esta formación es ligera, que solo trata de la parte estética, se equivoca de pleno. Son cuatro meses muy exigentes, con una gran carga técnica, de conocimiento del cliente, investigación de proveedores y, sobre todo, hay una labor de psicología con el cliente, aprender a gestionar los proveedores y aprender a ser comercial y relaciones públicas.

Habiendo cumplido un sueño, ¿qué les diría a todas aquellas personas que tienen sueños pendientes?

Que no hay nada mejor en la vida que dedicarte a lo que te apasiona realmente, porque levantarse cada día y saber que vas a dedicar horas a tu pasión es un regalo que todos tenemos a nuestro alcance, si nos atrevemos a dar el paso de reinventarnos. 